

LA LENGUA COMO OBJETO DE INVESTIGACION CIENTIFICA

Prof. Gustavo Rodríguez

La lingüística es la ciencia del lenguaje. Más aún: es la única disciplina cuyo principal o único objeto de estudio es la comunicación verbal. La investigación en el ámbito del lenguaje tiene como objetivo global ampliar el conocimiento del lenguaje (fenómeno general) mediante el estudio de diversas lenguas (manifestaciones particulares y concretas de este fenómeno general). Como ciencia propiamente tal, la lingüística trabaja en la elaboración de teorías y de técnicas para analizar científicamente la comunicación en cada lengua con el fin de conocer las características generales de los idiomas y del fenómeno del lenguaje.

Una lengua no sólo refleja la naturaleza del grupo social o cultural, sino que es la condición *sine qua non* para que éste exista, puesto que el lenguaje mediatiza toda la actividad humana. Siendo el lenguaje una actividad desarrollada dentro de contextos culturales, las lenguas son sistemas de convenciones humanas y no de leyes naturales. Por consiguiente, ninguna forma o estructura lingüística es *per se* buena o mala, ni peor ni mejor que cualquier otra. Es simplemente más adecuada.

Históricamente el lenguaje ha sido estudiado desde puntos de vista muy diferentes, los que pueden resumirse en dos enfoques básicos:

1. **Estudio imanente:** que es una actividad propiamente científica puesto que se propone aprehender el fenómeno del lenguaje, no como un conjunto de hechos externos (psicológicos, sociológicos, físicos, etc.) sino como un todo autosuficiente, como una estructura *sui generis* que tiene su propia forma de funcionamiento y sus propias leyes. Desde esta perspectiva, la lingüística es una ciencia que trata de construir una teoría del lenguaje y de su funcionamiento. Esto es, la observación de los hechos es la primera y necesaria condición de todo trabajo sobre el lenguaje. La observación no es un fin en sí misma, sino que debe desembocar en el análisis de los materiales y en la explicación de los hechos. En lingüística, como en otras ciencias, hay que establecer los nexos indispensables entre los hechos y los métodos de análisis, entre la observación y la explicación, entre la inducción y la deducción.
2. **Estudio trascendente:** esta segunda dirección acentúa, en cambio, el lugar de la lengua en el marco de una estructura preferentemente social y cultural. Según esto, la lengua no puede aislarse de todo el complejo de normas y costumbres que caracterizan a una sociedad: evoluciona integrada dentro de la jerarquía social y queda sometida a los cambios de ésta. Entiende que el análisis del contenido lingüístico no puede realizarse nunca sin referencias al medio sociocultural en el que funciona la lengua.

Hay que reconocer, sin embargo, que la lingüística, como otras ciencias, tiene, por una parte, varias relaciones con otras disciplinas como la sociología o la antropología y, por otra parte, conoce una serie de aplicaciones a problemas que le plantean las diversas actividades humanas. Esta aplicación se realiza en campos como :

- a) la medicina: a través de la colaboración entre lingüistas y neurólogos.
- b) sicólogos y otros especialistas, en el estudio de la afasia, dislexias y perturbaciones del lenguaje en general.
- c) cibernética: donde lingüistas y matemáticos trabajan en la elaboración de técnicas sobre traducción automática.
- d) pedagogía: con la aplicación práctica de la lingüística a la alfabetización de pueblos indígenas para su integración cultural o, en otra dirección, no hay que olvidar que una de las contribuciones más importantes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna consiste en el análisis y descripción de las principales variedades de la lengua, en especial la lengua estándar o culta, para que los materiales pedagógicos reflejen fielmente el nivel de lengua de referencia de mayor prestigio sociocultural.

Finalmente, habría que distinguir entre la actividad del hablar y las reflexiones sobre el lenguaje. No hay que olvidar que la realidad primaria del lenguaje es la expresión concreta sobre la cual la ciencia lingüística estructura sus indispensables abstracciones (Coseriu). La actividad del hablar está regulada normalmente por el sistema usual de la comunidad en donde vive el individuo.